

## **NOTAS PARA PENSAR LA ASISTENCIA DESDE LA FORMACIÓN PROFESIONAL**

**Chechele, Melina**

*Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales UNL*

**Área:** Trabajo Social

**Sub-Área:** Ciencias Sociales

**Grupo:** X

**Palabras clave:** Trabajo Social, Dimensión Asistencial, Formación Profesional

### **INTRODUCCIÓN**

En el presente trabajo se pretende esbozar ideas que habiliten pensar las nociones de asistencia y ayuda presentes en las estudiantes avanzadas de la Licenciatura en Trabajo Social FCJS-UNL.

En el devenir histórico profesional, el papel de lo asistencial –la dimensión asistencial– ha legitimado el desarrollo del Trabajo Social, y se ha constituido en objeto de los históricos debates producidos por el colectivo profesional en diferentes latitudes.

Es preciso destacar su vigencia, lo cual (re) actualiza las discusiones divergentes sobre las prácticas profesionales en los distintos campos de acción; lo cual involucra las propias representaciones acerca de la profesión, las percepciones sociales y profesionales sobre las políticas sociales –las de asistencia en particular–, y de la población destinataria inclusive.

Estos debates cobran especial significación en la coyuntura actual, signada no sólo por un cambio de gestión política, sino por las profundas transformaciones del modelo de Estado y Desarrollo a nivel regional latinoamericano.

En este sentido, se puntualizará en el reconocimiento de algunos elementos subyacentes en las interpretaciones sobre la asistencia, para establecer mediaciones conceptuales con las primeras apreciaciones expresadas por las estudiantes.

### **OBJETIVOS**

-Exponer las apreciaciones sobre asistencia y ayuda presentes en las estudiantes que cursan la cátedra Trabajo Social y Construcción Disciplinar de la Lic. en Trabajo Social.

-Reconocer elementos subyacentes en las interpretaciones teóricas sobre la asistencia social.

-Establecer mediaciones conceptuales con las apreciaciones expresadas por las estudiantes.

Proyecto: Rupturas y continuidades de los fundamentos socio-históricos en la formación de Asistentes Sociales: el caso de la Escuela de Servicio Social de Santa Fe en el período 1980-2000.

Director del proyecto: Vallejos, Indiana

Director del becario/tesista: Bugdahl, Susana

## METODOLOGÍA

En función del encuadre teórico general, se realizó un cuestionario con preguntas abiertas. La población elegida de forma intencional, pertenece a la cátedra Trabajo Social y Construcción Disciplinar del quinto año de la carrera, según el actual Plan de estudios. Los datos recolectados constituyen un primer acercamiento a las apreciaciones de las estudiantes, que mediadas por el análisis conceptual, permite la generación de nuevos interrogantes para profundizar luego en la instancia de entrevistas. El corpus teórico relevado consta en investigaciones que pregonan por el análisis desde el revisionismo histórico.

## RESULTADOS/CONCLUSIONES

A los fines de este trabajo, interesa puntualizar sobre el interrogante acerca de las ideas previas y motivaciones que llevaron a las estudiantes a elegir la carrera. Se reitera la noción de “ayuda” y “asistencia” como motivaciones previas a sus ingresos. En algunas respuestas, estos términos son expresados con una connotación negativa, en tanto se asocian con la distribución mecánica de recursos materiales, y prácticas caritativas o benéficas. A su vez, las estudiantes involucran la formación como espacio en el que pudieron replantear éstas percepciones. Se visualizan ideas referidas a la finalidad de la profesión y al “con quienes” de la intervención profesional: “trabajar con la gente pobre”, “trabajar con el otro aportando a su construcción”, “sujetos vulnerados en sus derechos”.

De acuerdo con los datos recabados, y tal como expresa Lera (2015), la asistencia se constituye en un rasgo identitario en nuestra profesión, y como tal no está exento de tensiones y controversias.

En esta línea, pensar cómo se fue configurando históricamente el espacio de lo socio-asistencial, implica reconocer los procesos que dieron lugar a la voluntad política del Estado de crear un agente especializado en abordar las emergentes manifestaciones de la denominada cuestión social, en articulación con las políticas sociales. Asimismo, es ineludible analizar estos procesos en autonomía con los modelos de Estado y de Desarrollo, tanto como de las fuerzas sociales que los moldean. Otro elemento relevante, se relaciona con la demarcación de los sujetos “destinatarios” de la intervención estatal, lo cual permite poner en relieve las clasificaciones que se han edificado sobre los pobres, y las condiciones para recibir asistencia. Son ilustrativos los planteos de Castel (1997), quien teoriza cómo fueron configurándose las prácticas asistenciales a partir de la demarcación entre capaces e incapaces en relación con el trabajo. Así, identifica un perfil conformado por población de ancianos indigentes, niños sin padres, lisiados de todo tipo, entre otros; y por otra parte, otro perfil, en referencia a aquellos que siendo capaces de trabajar, no lo hacen.

En sintonía, Lera (2015) señala que las distintas tipologías que se fueron construyendo frente a la problemática de la asistencia, ponen foco sobre el destinatario y no sobre las situaciones, lo cual no es inocente, sino que tiende a deshistorizar y descontextualizar las condiciones de producción de las mismas. La autora desarrolla un recorrido histórico referido al surgimiento de la profesión de Trabajo Social en Argentina, e involucra algunos acontecimientos significativos, como ser La Primera Conferencia Nacional de Asistencia Social en 1933. A su vez, incorpora los discursos de funcionarios, políticos y fundamentalmente médicos, que impulsaron la institucionalización de la formación de profesionales asistentes sociales, con la creación de la primera escuela del país dependiente del Museo Social Argentino en 1911. A partir de ello, evidencia cómo las visiones dominantes de época fueron

sedimentando las estructuras e instituciones de la asistencia social, conformando una amalgama de imágenes, figuras y pensamientos que se nucleaban en la idea de “regeneración del caído”, es decir, darle al sumergido lo que necesita y de acuerdo a su necesidad.

En un encuadre teórico similar, Genolet (2015) investiga la construcción del campo profesional de la Asistencia Social en Santa Fe en el período '30-'45, e identifica la percepción de diferentes grupos hegemónicos y sus protagonistas en torno a las emergentes manifestaciones de la cuestión social. La autora expone que desde la formación académica se planteaba la necesidad de formar profesionales cuya tarea consistía en asimilar a los individuos y familias al medio, desde una idea de control de policía sobre los sectores pobres.

Estos argumentos son nodales para comprender los modos en que se ha configurado el campo de lo social asistencial, y el consecuente carácter residual de su tratamiento –estatal, institucional, académico-, sustentado históricamente en interpretaciones que depositan la responsabilidad individual del sujeto frente a la situación que atraviesa, lo cual oculta el conjunto de relaciones estructurales y coyunturales que condicionan esa singularidad. Al respecto, Grassi (2003) plantea que históricamente la asistencia social ha tenido con mayor o menor magnitud un cliente vergonzante. Otra cuestión que señala, es el desarrollo de cierta actitud de sospecha por parte de los profesionales de la asistencia hacia los destinatarios de dichas políticas, desde la presunción de estar frente a potenciales abusadores aprovechadores de los beneficios.

La vigencia de dichos postulados se expresa, a su vez, en la formulación de programas focalizados y territorializados impulsados por la oleada neoliberal. La propuesta de focalización implica definir “la población objetivo” de cada uno de los programas, es decir determinar quiénes son los merecedores. Fernández Soto (2007) sostiene que el sujeto de la política social es el pobre “individualizado”, es decir, definido por las carencias que individualmente demuestra y no por los derechos que posee.

La realidad contemporánea interpela las intervenciones sociales, ya que se asientan sobre configuraciones que respondieron a modos de entender las problemáticas que hoy muestran su obsolescencia.

Desde Trabajo Social nos debemos reflexionar acerca de las lógicas que atraviesan estas perspectivas, porque tal como se ha expuesto, nos encontramos frente a propuestas de políticas sociales –particularmente asistenciales- que recaen sobre los sujetos desdibujando las relaciones y procesos propios de la sociedad de mercado. A este imperativo, cabe agregar, la necesidad de resignificar los debates históricos acerca de la dimensión asistencial en la profesión, revisando las concepciones y tendencias hegemónicas en el tratamiento de la tensión derecho-ayuda.

Es pertinente introducir algunas consideraciones que habilitan a pensar ¿De qué hablamos cuando hablamos de asistencia? Sposati (1995) señala que una de las principales características de la asistencia social es que se define como campo no-mercantil, asociándose con la idea de que está dirigida sólo a aquellas personas que no la pueden pagar: los pobres. Al constituirse principalmente como una ayuda, el campo de la asistencia social se expresa como de no-derecho. Además, manifiesta que comúnmente se habla de asistencia jurídica, asistencia médica, asistencia psicológica, y tales vocablos no tienen la carga valorativa negativa que si se observa al hablar de asistencia social. No se ve a ésta como un campo de saberes, sino que se la liga a prácticas de beneficencia y caridad, de carácter intuitivo y moral.

En relación con esto, el Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social, se constituyó en un proceso significativo que aportó a esta identidad devaluada de las prácticas de asistencia, ya que éstas han sido tratadas como expresión de un trabajo social tradicional –el cual engloba todo aquello entendido como acrítico, funcional al orden existente, paliativo-. El fuerte sesgo ideológico que caracterizó a este

movimiento se concretizó en interpretaciones binarias que no contribuyeron a captar las matices de las prácticas profesionales. Al respecto, Alayón y Grassi (1983) han criticado el cuestionamiento exacerbado de los profesionales sobre los aspectos paliativos y asistenciales de la profesión en pos de un “rol revolucionario”, que a su entender no nos pertenece. Los autores han profundizado sobre la cuestión del asistencialismo y asistencia, y plantean que es la orientación ideológica política de la práctica asistencial lo que denomina si es asistencialista o no.

Desde el esbozo de este breve esquema analítico, se desprenden algunos tópicos para desentrañar las connotaciones que las estudiantes expresan acerca de las nociones de ayuda y asistencia. Como se ha mencionado, se evidencia una significativa asociación de lo asistencial con acciones prestacionales, es decir, la entrega de recursos materiales. Prevalece la idea de lo asistencial vinculado con lo material.

En relación con lo antedicho, Carmen Lera (2015) propone resignificar la noción de asistencia enlazándola con la noción de derechos y ciudadanía, desplazándola del lugar tradicional dirigido a aquellos que están al margen del mercado de trabajo y sobre los cuales se ha construido una imagen estigmatizada. Se vale de los planteos de Francois Dubet (2006) para pensar la asistencia desde un lugar que trascienda la ligazón inmediata a lo material, más allá de las razones de necesidad que las fundan, para problematizarla sobre la relación y el reconocimiento del otro, en tanto dimensiones que estructuran y singularizan la profesión

En tal sentido, es necesario profundizar en la relación intervención profesional y acto asistencial. Si bien no se expresa de manera explícita, las estudiantes evocan a la intervención profesional en términos de transformación, emancipación, revolución; dejando entre ver que -desde esta lógica reducida a lo material- resultan opuestos a las prácticas asistenciales. También es preciso complejizar este punto, teniendo en cuenta el terreno contradictorio en el que se construyen las intervenciones profesionales, principalmente, en referencia a los dispositivos estatales como estrategias para el uso discrecional de la asistencia. Desde el conocimiento de estas condiciones y condicionantes, es necesario volver sobre los contenidos que utilizamos de manera confusa y cargados de ambición, en tanto habilitan a interpelar el reconocimiento de los propios límites personales, profesionales e institucionales.

## BIBLIOGRAFÍA

**Alayón, N., Grassi, E.,** 1983. El trabajo social de hoy y el mito de la asistente social. Hvmánitas, Buenos Aires.

**Castel, R.,** 1997. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós. Buenos Aires.

**Genolet, A.,** 2015 Asistencia Social en Santa Fe. Experiencia de las primeras egresadas. Ediciones UNL, Santa Fe.

**Grassi, E.,** 2003. Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame. Tomo I. Espacio Editorial, Buenos Aires.

**Fernández Soto, S.,** 2007. Intervenciones sobre la pobreza: Estado local y organizaciones de la sociedad civil en la ciudad de Tandil en Vuotto Mirta (comp) La co-construcción de Políticas Públicas en el campo de la Economía Social. Prometeo libros, Buenos Aires.

**Lera, C.,** 2015. Intervenciones profesionales y dimensión asistencial. Problematizaciones urgentes desde Trabajo Social. Editorial Eduner. Entre Ríos.

**Sposati, A.,** 1995. Asistencia Social: desafíos para una política de seguridad social. Cuadernos Abong, 11, s/r.